

OSHO INTERNATIONAL MEDITATION RESORT IMPRESSIONS



OIMR Interview

Fui educada por una madre iraní en Canadá, y he estado trabajando como comerciante de arte y museóloga en Toronto. Empecé a pintar al óleo a la edad de cinco años y amaba mi trabajo apasionadamente, dado que la creatividad y el arte es lo que me motiva.

Sin embargo, me encontré pasando por un período en mi vida en el que todo era perfecto afuera, pero sentía que algo hacía falta. Mi mente estaba muy activa al intentar encontrar respuestas a mis problemas. Compartí con un amigo al teléfono mi incapacidad para controlar los excesos de mi mente. Él me leyó una página de un [libro de osho](#) en persa. El título se puede traducir como "El amor es una danza de la vida". Por primera vez en la vida sentí el silencio, se me puso la piel de gallina y me sentí conmovida profundamente. Cuando le pregunté por el texto, él me respondió que me había dado el mismo libro tres años antes, y este se había quedado en la estantería sin abrir, debido a que no estaba dispuesta a leerlo. Aquel mismo día me leí el libro de cabo a rabo y, llegué a Puna, India, una semana y media después. Nunca había meditado antes, nunca me había interrogado sobre la espiritualidad, nunca había estado en India; ciertamente fue una decisión demencial.

Viajé durante cuarenta horas para llegar a Puna, y profundamente agotada llegué al [OSHO International Meditation Resort](#) a las seis de la mañana. Era la estación del monzón y el vigilante de la entrada estaba apenas abriendo la entrada sin puerta, y para mí fue como si se abrieran las puertas del cielo: la niebla de monzón, la fragancia, el verdor de las exuberantes plantas, y la fresca del aire me llegaron a manera de salud. Entonces él me ofreció asiento y me trajo un chai; fue una experiencia, y muy conmovedora, de bienvenida.

¡Después de esto estaba a tope! Pasados dos días me inscribí en un curso de respiración en [OSHO Multiversity](#) que me sobrepasó, pues resultó muy fuerte. Pero sacó a la luz muchas cuestiones que estaban ocultas en mi interior, así que hice a continuación un curso detrás de otro: diecisiete de un tirón. Había venido por diez días y me quedé tres meses. En el curso Primal entré profundamente en la experiencia del tiempo en que estuve en el vientre de mi madre, y sentí mucho dolor, un peso que seguía llevando. Algo le pasó con seguridad a mi madre en esa época, y cuando la llamé ella confirmó que ciertamente había pasado por un incidente traumático cuando estaba embarazada de mí.

En junio de 2013 me inscribí en el programa [Work as Meditation Living In](#). Empecé en la oficina de [OSHO Multiversity](#), y en la mesa de información de Multiversity Plaza. Al comienzo, durante las primeras semanas, estuve confusa y me preguntaba: ¿Qué estoy haciendo aquí? Un día estuve a punto de empacar y estaba lista para irme, pero ese mismo día amplí mi programa por tres meses, porque quería desafiarme a mí misma, quería ver por qué se recomienda un período de tres meses de participación en el programa.

Pasado un tiempo empecé a saborear los frutos de este programa. Afuera tengo la tendencia a trabajar mucho; no tengo equilibrio; algunas veces el trabajo se vuelve serio: incluso en la industria creativa, las personas son muy mentales. Aquí soy juguetona, porque hay tanta gente con esta cualidad que siento su influencia. El trabajo es una danza. Estar en medio de la naturaleza vistiendo sandalias y túnicas granate resulta muy liberador. La clave que ha abierto muchas puertas en mi interior es el no-hacer. Nadie más hace uso de esto en el sentido en el que lo hace Osho. Intento llevar a la práctica esta cualidad a lo largo del día. Antes pensaba que no-hacer quiere decir no hacer nada, sin embargo implica ir con el flujo natural de las cosas: No empujar sino ayudar y permitir. Esto es algo que hace parte también de las instrucciones para la meditación OSHO Kundalini, y estas palabras son muy importantes; las llevo a la práctica con todo en la vida, y esto está cambiando la cualidad de mi vida.

El aura de este lugar, el campo búdico que hay aquí, trabaja energéticamente con las personas, y el ambiente del lugar sirve de apoyo. Buddha Grove es el paraíso en la tierra, y danzar allí es el éxtasis supremo. En este lugar danzo con los bambús, el mármol, la lluvia, el firmamento, la gente, sola conmigo misma y aún así no estoy sola. Amo la meditación OSHO Dynamic; es mi manera favorita de empezar el día sintiéndome vitalmente energética y silenciosa.

Al principio era difícil volver a la rutina, pero, poco a poco estas cualidades se están convirtiendo en parte de mi vida. Ahora he dejado las tareas múltiples y estoy mucho más relajada. Siento que tengo este pequeño aditamento interiormente, en mis entrañas y que de allí puedo sacar una respuesta si es necesario. Más que nada me amo a mí misma. Era muy crítica conmigo misma, pero desde que encontré la meditación me siento plena. Nada ha cambiado en lo externo; el cambio es interior por completo.

OSHO[®]

© 2013 OSHO International
Copyright & Trademark Information